

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA  
CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA  
EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.  
SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA :

POR UN MES. RVN. 1'50.  
PROVINCIAS. 2.  
EXTRANJERO Y UL-  
TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA TODOS LOS  
DOMINGOS.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

LA BOMBA no cabe ya en el cañon que la dispara, ni le basta la carga que le poniamos para lanzarla al público.

El sábado último, sobre la gran tirada que se hizo, hubo necesidad de hacer otra extraordinaria para satisfacer los pedidos, pues parece que ha entrado una fiebre de Bombas que equivale ya á un bombardeo.

La consecuencia es sencilla; ¿sube la Bomba? pues el Ministerio baja. De este modo vá á llegar á tal altura, que cuando caiga sobre el Ministerio, de seguro lo aplasta.

¿Si pudiéramos tenerla á la altura del sol... con qué fuerza caería!

¡VIVA EL AYUNTAMIENTO!

Dos grandes acontecimientos puede registrar la historia de este siglo.

Para los judíos, la entrada del Mesías.

Para los barceloneses, la salida del Ayuntamiento.

Pero aguardemos sentados y á oscuras, que ni el uno vendrá, ni el otro se irá.

Así está escrito por los grandes profetas del pasado y del porvenir, Isaías, Jeremías y Mañé y Flaquer.

Los profetas no se engañan.

Los únicos engañados son los judíos y los barceloneses.

No señores, el Ayuntamiento no debe irse por la misma razon que el Mesías no puede venir.

La lógica de los sucesos es contundente.

Mahoma ha dicho:

«Si quieres vengarte de tu enemigo, espéralo sentado á la puerta de tu casa á que lo pasen muerto.»

Pero Mahoma no contó con la huésped; es decir, no sospechó, que andando el tiempo, las cosas habían de suceder al revés.

Por ejemplo:

Que el Ayuntamiento de Barcelona es el destinado á pasar, desde sus sillas curules, á una generacion de consumidores consumidos, camino del cementerio.

Porque es necesario no hacerse ilusiones.

Lleгарán á viejos nuestros tataranietos y podrán morirse viendo, palpando y admirando las esponjosas

patillas del séráfico alcalde y los cortos pantalones de un señor Concejal.

Y podrán reirse de Mahoma, de los judíos y de nosotros, que aguardamos sentados á que pasasen muertos moralmente los cuerpos del Municipio, y fueron ellos los que vieron pasar los nuestros, muertos de veras y de viejos.

Esto es triste.

Confieso que sentiré morir por no poder presenciar dos sucesos; el uno si cuando nuestros tataranietos se mueran se habrá encendido el gas; y el otro si le habian crecido los pantalones al consabido Concejal.

Problemas los dos de difícil solucion.

Y dudo que ni el Salomon español,—ya supondrán ustedes que se trata del señor Cánovas del Castillo y no del Brusi;—y dudo, repito, que el Salomon español, sea capaz de resolverlos.

¡Y parecen tan sencillos á primera vista!

¡Encender el gas y alargar unos pantalones!

Dirán ustedes que con una luz se enciende el flúido y con un sastre se alarga el pantalon.

Pues no señores.

Si se enciende la luz, se apaga el Ayuntamiento; y si se alargan los pantalones, se desnuda al concejal.

Quitad á una ostra la concha y vereis como se queda.

Y muerto aquel... muerta la rabia; digo, muerto el gaudeamus; porque, sino lo saben ustedes, sepan que esos pantalones cortos, representan la talla larga del Municipio, ó mejor dicho, del cerebro del Municipio, que piensa por los cuarenta y ocho concejales.

¡Cuarenta y ocho concejales!

¡Ocho más que los dias del diluvio!

Con una notable diferencia: que el Arca de Noé quedó toda entera sobre el monte Ararat y el Arca Ayuntamiento se ha estrellado en el Ministerio de la Gobernacion.

De modo que tenemos, para confirmar la eternidad al Ayuntamiento, que ha sabido más que el Mesías que vino hace diez y nueve siglos y él aun está vivo en el siglo diez y nueve; que se ha burlado de Mahoma en aquello «de esperar sentado á los enemigos» porque es él quien vé pasar á los suyos; y que ha dejado á Noé con un palmo de nariz, por haber llegado á formar mayor número que los dias del Diluvio sin que esto le impida continuar nadando en las tinieblas sobre el encrespado mar de la risa pública, á pesar de habérsele desvencijado el Arca en un naufragio ministerial.

¿Y quieren ustedes que tengan tiempo de dimitir y de alargar un pantalon?

Sobre todo, mientras no dimita, el pantalon corto está en su lugar.

La bandera es el símbolo de las naciones; los escudos de armas el de la nobleza; las muestras de los escaparates el del comercio; el gas....

¿Qué razon hay, pues, para que no sea un pantalon corto, el símbolo de un Ayuntamiento largo?

Ahí está sino el Ministerio en pleno, simbolizado por el hambre en todas sus gallardas manifestaciones y sin embargo, sigue tan campante en su puesto.

Y no hay que hacer aspavientos por la idea que he vertido.

El estómago del Tesoro se come el pan de los contribuyentes por medio de los comisionados de apremios; y el estómago de la filoxera se bebe el vino de los comidos, para dar tiempo al ministro de Fomento de gastar otros nueve millones en otro hipódromo.

De modo que esto es una verdadera merienda, representada por la Hacienda y los insectos.

Razon de más para que el Ayuntamiento se coma la luz y nos deje en ayunas en el asunto de la dimision.

Y no señor, no debe hacerla, mientras el concejal no se alargue el pantalon.

Es un pantalon comido por las tijeras de un sastre y genuina representacion del Municipio.

Porque en lo corto, indica la cortedad que tiene para irse; y en lo comido, lleva estampada la imájen de España, que de flaca que está, ni los maestros de escuela se atreven á roerle los zancajos.

Sin embargo, aun pasaríamos por embusteros si les ocurre al espresado concejal y al conde de Toreno lucir sus rubicundas humanidades en la Exposicion de Paris.

X.

CONSECUENCIAS DEL PROGRESO.

Los ingleses son individuos que padecen aquella clase de enfermedad llamada aburrimiento (spleen) solo porque, sin darse ellos mismos cuenta de tal fenómeno, acaban por hacerse apáticos, por traducir en atonía la actividad de sus actos intelectuales y finalmente, por empeñarse en no verificar transformaciones en su interesante persona, porque han llegado á convencerse de que por *fás*, ó por *nefas* se aburrirán del mismo modo.



Yo, que he hecho profundísimos estudios de esta cuestión y de la de los melones de Valencia, sigo un sistema diametralmente opuesto: siempre que me entra el arrechucho del fastidio, busco, indago, pregunto y siempre acabo por encontrar algo que me saque de mi monotonía.

Uno de estos pasados días (creo que fué el último domingo) encontrándome en uno de esos casos y sin saber qué hacer, tomé el Diario de Barcelona (porque han de saber ustedes que solamente *tomo* ese periódico cuando absolutamente estoy desocupado) y les aseguro que no me pesó aquella valentía, pues apenas fijé mi vista en sus columnas, me excitó de tal modo la hilaridad que la gente de casa dió en creer que estaba loco ó que cuando menos contemplaba el retrato de C. Toreno.

La cosa no era para menos; leía un artículo que encabezaba su lectura con estas palabras: *Madrid por fuera*.

Vamos, pensé, la escena es en la Moncla ó en Alcorcón... y seguí leyendo.

Aquello estaba dedicado á don Antonio Trueba que (entre paréntesis) es lástima que haya empleado su talento escribiendo un cuento que debió titular: *La almeja como prototipo de la felicidad*.

Dedicado á ese señor el tal artículo, empieza... (y por aquí se podrá colegir de lo demás) citando á un tal Topffer que dice que dijo *con mucha gracia* (¡olé!):

«Las dos plagas de mi tiempo son el cólera y el progreso.»

Y añade el discretísimo autor del artículo... *masculino*.

«Hoy existen algunas más, bien que todas se pueden comprender en la segunda.»

¡Válgame Dios! Vea usted por donde, mi queridísimo y simpático Mañé... ¿he dicho Mañé? Bueno, ya no puedo retirar esa... palabra; decía que al fin y al cabo hemos llegado á estar conformes en alguna opinión, cosa que en otros tiempos me hubiera parecido un *mito*.

Sí, señor; convengo en ello: existen otras plagas más terribles que el cólera, entre las cuales... (y esto lo digo con todo el respeto y veneración que me inspira su gorro de dormir) se encuentra su periódico, firmado y todo por A, X, P O, M y otros caballeros de lo más bufo é ilustrado que hemos conocido.

Yo me río á mandíbula batiente de esas caricaturas periodísticas, casi del mismo modo que se ríe Toreno cuando le hablan del Hipódromo; me río porque solo risa me inspiran esos titánicos esfuerzos que hacen los ultramontanos para transformarnos en frailes á los que no tenemos vocación para ello; esos esfuerzos que tienden á realizar ideas absurdas en la actualidad, cuando á Dios gracias, no vivimos en el siglo XVII, sino en el siglo potente de la civilización que ha sabido sacudir aquella atmósfera que por todas partes extendía tinieblas é ignorancia, siglo que se ha abierto paso, gracias á las ciencias y á las artes, por enmedio de aquella turba de gente negra y misteriosa.

Ese afán por retroceder no cabe más que en la cabeza del señor Mañé. Si viera á un niño rascando con una aguja las montañas de Montserrat proponiéndose destruirlas, no me causaría tanto asombro como las susodichas ideas....

Ya lo sabe el lector; *Madrid por fuera* es un... artículo en el que se trata de probar que el progreso es causa única y fehaciente de todas las calamidades que afligen á la humanidad. Si se inundan los campos de langostas... hé ahí las consecuencias del progreso. En otras épocas abundaban los grillos, las ranas, los moscones, los escarabajos, etc... pero ¿langostas? Bien se vé que Dios castiga por medios indirectos, pero seguros, á los pícaros liberales.

Se reúnen unos cuantos *pérdís* y asaltan un tren...! Vénse aquí palmariamente las consecuencias del progreso. Antiguamente no registra la historia ni un solo caso de esta naturaleza ¿A qué no se hablaba entonces de robos de trenes? Lo más que podía suceder era que degolláran pacíficamente á los que viajaban en burro ó en galera... ¿pero robar trenes? ¡Jamás!

Lo dicho; para vivir tranquilos es necesario suprimir de una plumada todo lo que tienda al progreso. Empezamos por suprimir el gas; luego suprimiremos el vapor, la electricidad, etc.

En un párrafo del susodicho artículo dice Mañé:

«Sin que yo pretenda meterme en honduras teológicas...»

Hace usted bien, hombre; no se meta en esas honduras porque correría usted riesgo de quedarse por allá abajo.

Y concluye diciendo:

«Por haber suprimido los bosques nos quedaremos sin viñas...»

Me parece que el señor Mañé anda algo equivocado.

Sin viñas, no hay duda que nos quedaremos: pero ¿sabe por qué?

Porque nos falta arbolado, es verdad, pero á la vez porque nos sobra... filoxera.

¿Qué tal?

¿Si seré yo profundo en la materia?

CACHUPIN.

## CARTA DE UN CONCEJAL A SU NOVIA.

Ya puedes estar contenta, Marieta de mis entrañas, pues dice el señor alcalde que no nos quitan las bandas por lo menos en quince años según se lo ha escrito Cánovas.

De modo que desde ahora voy á lucir á mis anchas el frac que compré ha diez años por seis duros en el Aguila:

aquel que tú le pusiste el cuello nuevo y las mangas y en este pasado Corpus llevé por calles y plazas.

Gran día y gran procesión... yo te lo confieso, estaba lleno de orgullo al mirar los fracs, las cruces, las bandas de los dignos concejales que preside el señor Faura,

todos muy bien enguantados y con botas charoladas que nos servían de espejos para mirarnos las caras y no mirar las de todos los que al pasar nos miraban.

No dimitimos, Marieta, y esto me hace tanta gracia, que en el primer Consistorio pienso pedir la palabra para proponer de un golpe que nos levanten estatuas con un candil en la mano y un morral en las espaldas:

el candil, por mofa al gas, y el morral, como la carga fatal del Judío Errante; solo que aquel la llevaba para viajar, y nosotros para quedarnos en casa.

Vaya, adios, bella Marieta, Marieta de mis entrañas; ya sabes que aún seré edil lo menos... cuatro semanas; con que dispon como gustes de esta impertérrita lapa que no hay poder que la arranque ni con treinta y seis palancas.

X.

## TEATROS.

Estamos en deuda con nuestros lectores, pues la pasada semana hicimos *novillos*, como dicen los estudiantes, gracias á la mayor importancia del material que se acumuló para nuestro semanario. Verdad es que nuestros lectores salieron gananciosos en el cambio, pues se ahorraron tener que leer nuestras humildes revistas. Pero como desgraciadamente para ellos y para mí, es preciso que *La Bomba* poco ó mucho se ocupe de espectáculos teatrales, de ahí que se me haya intimado por el director, que en el presente número debía hablarse de teatros, aun cuando no fuera por otra razón sino para que yo no le cojera el gusto á las *huelgas* y no exijiera para salir de ella, más condiciones que un consumidor de gas.

Así pues, aprehendiendo por fuerza con lo que haya, vamos á llenar las menos cuartillas posibles para que sea también más corto el mal rato del que nos honre leyendo estas líneas. Y sin más preámbulo entremos en materia.

En el Buen Retiro no ha habido más novedad que la reproducción del baile *La Vilanella*. Tanto la señorita Limido como el señor Coppini, se han lucido extraordinariamente, sobre todo la primera que alcanza un verdadero triunfo en el paso á dos.

El baile ha sido bien presentado y bien ensayado. Solo en la orquesta encontraríamos algo que criticar, pero por hoy no lo haremos, gracias al buen humor que nos domina.

En dicho teatro se prepara un gran baile en dos actos, cuya música escribe el conocido maestro don C. Ribera. Se ensayan además varias obras dramáticas de las que daremos en su día oportuna cuenta.

En Novedades se han cantado *La Sonnambula* y *Nabuco*. Examinando la ejecución bajo el punto de vista relativo, que las condiciones de la compañía exigen, no puede estarse quejoso del éxito obtenido por dichas obras, si bien creemos que la señorita Senapeda nos agradecerá que la indiquemos que es muy difícil enmendar la plana á Bellini y que el público le agradecerá mucho que en la *Sonnambula* se limite á cantar pura y sencillamente lo que el compositor escribió. La artista que logra hacerlo bien, tiene, con ello solo, asegurado su porvenir teatral.

En el Teatro de la Comedia funciona una compañía de opereta bufa italiana. Hay en ellas algunos artistas de mérito verdadero y el público que acude á ver las parodias que allí se representan, pasa el rato agradablemente entretenido. Es de creer que á medida que reconozca su mérito se verá favorecido con mayor concurso.

Entrando en la ciudad antigua diremos á nuestros lectores que los empresarios de los teatros Principales y Liceo han empezado sus gestiones en busca de artistas para formar las compañías que actuarán el próximo invierno en dichos teatros.

Nos admira que en la época presente se piense establecer competencia entre los dos citados coliseos y mucho tememos que sea ella desastrosa para todos. Después de lo que hemos presenciado estos últimos años y después de recordar la escasez de personal artístico que tenga verdadera valía, nos parece imposible que puedan combinarse ni siquiera dos cuartetos que ofrezcan un mediano conjunto.

Celebraremos que el resultado nos desmienta.

## LA SANTURRONA.

Es intérprete fiel de la cogulla,  
Por eso al liberal llama canalla:  
A todas horas en el templo se halla,  
Pues dice que del mundo odia la bulla:  
Sus oraciones sin cesar masculia,  
Por ver si su conciencia así se calla;  
Mas deja el rezo y de coraje estalla,  
Como haya al-rededor quien meta bulla.

Dice que ha sido hermosa y que es doncella,  
Porque un esposo bueno es maravilla,  
Aunque maldice en su interior su estrella;  
Mas no faltan personas en la villa,  
Que digan que jamás ha sido bella,  
Y que su doncellez... es una grilla.

LIBERATO.

## CASCOS.

El señor Romero Robledo dijo en el Congreso que el señor Ruiz Zorrilla puede volver á España cuando lo tenga por conveniente.

Lo cual quiere decir que no puede vivir en Francia ¿Entiendes, Fabio?

El señor Mañé encuentra mucha gracia en lo dicho por Topffer cuando aseguró que las dos plagas de su tiempo eran el cólera y el progreso.

No es extraño: cuando el señor Mañé supo encontrar nobleza y caballerosidad en los carlistas, no debe admirarnos que el día menos pensado nos diga hasta que don Castor es muy hermoso y muy amante de la Constitución.

En los días 28 de este mes y 4 del próximo agosto tendremos corridas de toros.

¿Quién las presidirá? ¿El de las calzas cortas? Espero que para entonces ya no será regidor, teniente de alcalde.

Se susurra que nuestro Ayuntamiento está arreglando la maleta.

Cuidado, señor don Cástor; ya que tengo la dicha de contarle todavía en el número de los gobernadores le hago presente que lo del arreglo de la maleta no se refiere á nada que huela á renuncia del cargo, sino á que, siguiendo la costumbre, nuestros regidores se preparan para ir á tomar los baños.

Supongo que esta noticia no es de las que entran en el número de aquellas que se agasajan con 120 pesetas del pico.



## RECUERDO HISTÓRICO.



Après moi le deluge.



Algunos colegas de la Corte han dado en la manía de decir que es esperada la dimisión de nuestro Ayuntamiento.

Vaya, quítense ustedes esto de la cabeza.

Los concejales barceloneses no dimiten ni á tres tirones.

Ante todo el principio de autoridad.

Noventa y siete días, salvo error, cumplen hoy.

Creo que habrán ustedes comprendido que hablo del imperio de las tinieblas.

A este paso la huelga vá á durar más que preña de burra.

Al brillante discurso del señor Leon y Castillo, ha contestado el señor Romero Robledo con sus acos- tumbrados chistes.

No en balde nos hallamos en plena situación... andaluza.

¡Viva la sal!

Ha llegado á esta ciudad el nuevo secretario de este gobierno civil, señor Camprodon.

Lo que no ha llegado todavía, al menos que yo sepa, es el momento de que resigne el mando el señor Aldecoa.

Dice el *Brusi* que en muchas casas de esta capital empieza á notarse la falta de agua, desde algunos días á esta parte.

Si dijera desde algunos meses, estaría en lo cierto.

Al opulento banquero marqués de Campo, un señor juez no encontraba nada que embargarle.

Y á un periodista se le encuentran siempre 125 pesetas cada vez que un Aldecoa se propone buscarlas.

¿Han visto ustedes cosa más rara?

Ya tenemos en Málaga la filoxera.

Es un nuevo germen de prosperidad que ha venido á felicitar al señor Cánovas.

Dice el *Brusi* que el concejal encargado de la Barceloneta merece elogio por el celo con que ha procurado que se rieguen los árboles de aquel paseo.

¿Si el aludido concejal será el señor Pozo?

En este caso propongo que se le coloque sobre un pedestal, porque bien merece esta distinción el hombre que se sacrifica por su patria hasta el punto de mandar que se rieguen los árboles de un paseo.

Este desprendimiento se vé pocas veces.

Saludamos al *Martinense* periódico semanal que vé la luz en San Martín de Provencals y cuya visita hemos recibido.

Algunos campaneros de Palma de Mallorca se han declarado en huelga.

Si este acontecimiento se propaga no atino como podremos recibir al señor Maspons cada vez que regrese á Barcelona.

Se dice que el banquero señor Sabater viene á Barcelona para resolver la cuestión del gas.

¿Y qué puede hacer un Sabater?

¡Ah! Ya caigo. Poner al asunto *miljas solas y talons*.

Con la aparición de la filoxera en España quedaremos lucidos.

No tenemos agua.

No tenemos luz.

Vamos á quedar sin vino.

Pero señor, ¿qué culpa tenemos los españoles de que gobierne este país el señor Cánovas del Castillo?

Noticia.

En lo que falta de mes van á inaugurarse tres conventos de frailes.

Uno en la diócesis de Ávila.

Otro en el arzobispado de Toledo.

Y otro en el obispado de Ciudad-Real.

Y luego hay quien se asusta porque ha aparecido la filoxera!

De *La Política*.

«Hay escasez de noticias.»

Distingo.

Aquí lo que hay es escasez de agua.

Y de dinero.

Y de buen gobierno.

*El Parlamento* dice que para setiembre los caminos estarán completamente despejados.

¡Setiembre!... ¡Setiembre!...

Creo recordar que en Setiembre....

Que ustedes lo pasen bien.

*El Pabellón Nacional* asegura que le quedan la lengua y la pluma para arrollar á la conciliación.

Véngase por esta tierra el colega y ya verá de que le sirven la lengua y la pluma.

Bonito génio tiene el señor Aldecoa.

Y á propósito:

Totavía está entre nosotros el siempre estimado don Castor.

Yo no sé qué hace el señor Cossío.

Vaya, hombre, decídase usted y véngase pronto.

Mire que el que espera, desespera.

Segun el *Diario Español*, se susurra que vá á ser trasladado á otro destino el juez de primera instancia del distrito de la Universidad de la Corte, que ha intervenido en el ruidoso asunto del marqués de Campo.

Siempre he dicho yo que el último mono es el que se ahoga.

Datos curiosos que publica *El Parlamento* para demostrar como tres y dos son ocho que por todas partes brotan gérmenes de prosperidad.

Oído á la caja:

«Número de contribuyentes á quienes se han embargado bienes para el pago de lo que adeudan al fisco por contribución territorial, industrial y empréstito, 336,523.

Número de contribuyentes á quienes se han vendido bienes, 40,988.

Número de fincas vendidas, 4,566.

Número de fincas que han sido adjudicadas á la Hacienda, 51,854.»

Ahora todo español que no declare que vamos bien, muy bien, ricamente bien, será considerado como un perturbador del orden público y se le aplicará el artículo 2.º del bando Aldecoano.

Dice un colega local:

«Del terrado de una casa de la calle de Tantarantana cayóse cadáver una niña de seis años de edad, quedando muerta en el acto»

Ahora nos falta saber,

para aclarar la noticia,

si el cadáver que murió...

está muerto todavía.

En el Buen Retiro vi la otra noche ocupado el palco de la presidencia por el inclito señor Fontrodona y una linda señorita.

¿Podríamos saber quién de los dos presidía?

Hago esta pregunta porque como ya he visto *presidentes* en la plaza de toros, podría ser muy bien que la costumbre se extendiera á los teatros.

Si es así, felicito al obeso señor Fontrodona por la invención, y reclamo para el afortunado edil el correspondiente privilegio.

El conde de Xiquena ha pedido en el Congreso que el señor Cánovas ceda el puesto á los constitucionales.

Muchas gracias, señor Conde: es usted muy amable.

El gobierno no quiere decirnos cuando morirán las actuales Cortes.

Hace exactamente lo mismo que el señor Faura.

No nos dice cuando se marchará, ni cuando acabarán las tinieblas.

En los afueras de esta Capital hubo el domingo último una tremenda pedrea de la que resultó un muchacho muerto.

Y los agentes de la autoridad, dirán ustedes, ¿en dónde estaban?

Sobre esto no puedo contestarles.

Cuando se trate de perseguir vendedores de periódicos, vénganse ustedes por acá, y yo les aseguro que no me equivocaré al señalarles el sitio en donde se encuentra la policía.

En Málaga se ha construido una máquina locomotora de madera que funciona sin necesidad de corriente de agua, de vapor, ni de caballería.

Hombre, tráigamla ustedes por acá y probaremos si con ella podemos hacer viajar á nuestro Ayuntamiento, Fontrodona inclusive.

Ocupándose del debate político que ha tenido lugar en el Congreso, dice el *Diario Español*.

«¿Qué necesidad tiene el país de esas explicaciones que tantas veces ha oído?»

Y tiene razón el colega. ¿A qué repetir lo que todo el mundo sabe?

Esto de que el gobierno es pésimo, de puro saberlo ya lo tenemos olvidado.

¿A qué machacar, pues, en hierro frío?

Hoy debe salir para esta Capital, el nuevo gobernador señor Cossío.

Así al menos lo dice un telegrama.

Queda, pues, Aldecoa por pocas horas.

En Praga se ha prohibido á las señoras el uso de las colas en los vestidos.

En España se han mandado cortar las siete colas de un bajá que yo conozco.

El señor Moyano, contra la opinion del conde de Xiquena, no quiere que el partido constitucional suba al poder.

¡Nunca puede uno tener satisfacción completa!

Yo que me había hecho la ilusión de que con los buenos deseos del señor conde, pronto seríamos gobierno, me encuentro conque don Claudio se opone á ello.

¿Han visto ustedes qué desgracia?

Nada; habrá que esperar el beneplácito del Narciso moderado.

Diez y siete obispos asistirán á los funerales para el eterno descanso de la reina Mercedes.

Cuando yo me muera no irán tantos.

El jueves, día de san Federico, la asociación de los *Federicos* celebró una función religiosa dedicada á San F-derico.

Visto el buen resultado que ha dado la idea de los *Federicos*, espero que la imitarán los demás cristianos y que como los *Federicos* se asociarán los *Juanes*, los *Pedros*, los *Antonios* y los *Pancracios*.

Al que no le roban, le prenden.

Ahí tienen ustedes á don Luis Alemany que por equivocación lo prendieron y por equivocación también lo guardaron en la *sombra* cincuenta y seis horas. Lean, lean su remitido en la *Imprenta* del 13.

¡Oh qué policía!

¡Qué organización!

¡Bien por las medidas

Del gobernador!

En breve se publicará el cartel para el certámen humorístico literario de *Lo Nin Guerrer* para el cual se han ofrecido ya varias joyas y han aceptado los individuos elegidos para el jurado quedando así constituido: don Eduardo Aulés presidente, don Narciso Campmany, don Rosendo Arús, don Conrado Colomer, don Francisco Clarassó, don Juan Molas, don José Verdú, Secretario.

Con el título *Flors boscanas*, nuestro amigo el señor Cuspinera nos ha remitido una colección de poesías puestas en música por él mismo, con el objeto de que puedan ser cantadas por las Sociedades corales. Damos las gracias al aplaudido músico-poeta.

Se ha publicado el 7.º cuaderno de *Un drama en la aldea*, novela del conocido literato don Teodoro Baró y que cada día merece mayor favor del público.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

A-MIS-TAD.

## CHARADA.

Es mi *primera* una nota que en la música se ha dado, y siempre las otras *dos* suelen usarse en verano: en mi *todo* encontrarás cosa propia de hacendados, que ganancias suele dar y también grandes cuidados.

REFUGIUM.

Han acertado la charada del número anterior Perico, J. Lopez, Antonio Rueda, B. P., Leon, C. D., Juan N., Lorenzo y Paco, Copérnico y Roman.

## CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. R. M. (Barcelona) Se publica un suelto. Lo demás no interesa.

Sr. Simonet (Id) No, hombre, no. Con usted no vá nada.

¿No ha visto que iba dirigido á otro?

Sr. Marraña (Id) Su composición es muy descompuesta.

Sr. Federico: Irá en el número próximo. Siempre agradecidos á sus buenos deseos que esperamos se realicen.

Provinciano (Id) Usted quiere comprometerlos.

D. A. S. (Puigcerda) El amigo no se ha presentado.

D. C. C. (Valencia) Servido. Van bien contados. Libraremos contra usted.

D. D. C. y J. (Canet) Está usted complacido. El Sr. R. cavila y se... rasca.

D. J. M. (Igualada) Servida la suscripción.

D. N. G. (Gerona) Cobrado hasta el número 169.

D. F. T. (Calaf) Recibidos los 40 reales. ¿A quién se han de aplicar?

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.